

Las ONG claman por los enfermos mentales presos

SEVILLA.— La Federación Andaluza de Drogodependencias y Sida Enlace y la Asociación Pro-Derechos Humanos de Andalucía (APDH-A) reclamó ayer medidas «urgentes» para abordar la «grave» situación que están sufriendo los enfermos mentales en prisión en Andalucía.

Así, con motivo del Día Mundial de la Salud Mental, que se celebra hoy, Enlace señaló que la prevalencia de la enfermedad mental en prisión es «cada vez mayor, sin olvidar que muchas personas presas con enfermedades mentales ni siquiera están diagnosticadas».

Según el presidente de Enlace, Antonio Escobar, el 25,7 por ciento de las personas presas presenta algún tipo de trastorno psicopatológico, es decir, «más de 18.000 personas presas con enfermedad mental en cárceles de todo el Estado y más de 4.000 en cárceles andaluzas».

Asimismo, la federación señaló que también «crece la prevalencia de patología dual dentro de prisión y cada vez son más personas las que presentan problemas mentales y de drogodependencias de forma conjunta». Según el presidente, la Administración Pública «no está

dando respuesta a esta realidad», pues la atención a las personas presas con problemas de salud mental es «muy deficitaria».

«En las prisiones no existen programas específicos para las personas con problemas mentales, ni tampoco pueden acceder como deberían a especialistas que les realicen un seguimiento adecuado», apostilló Escobar.

Por su parte, APDH-A criticó que la «mayoría de los enfermos mentales se encuentran en prisión porque no existe ningún otro recurso comunitario para ellos, y su paso por tan duro ambiente agrava

en prácticamente todos los casos sus patologías».

«La prisión, por tanto, se convierte en un sustitutivo inapropiado para estos enfermos ante la inexistencia de recursos asistenciales, mostrando el gran fracaso que como sociedad tenemos en esta materia», abundó la asociación.

La entidad censuró que «a pesar de conocer su existencia, la Junta de Andalucía no está actuando para prestarles la adecuada atención sanitaria, social, y menos aún facilitando su integración en la sociedad, poniendo como excusa la falta de recursos económicos».